

# El silencio como categoría espacial: una aproximación fenomenológica a la arquitectura cultural de Rogelio Salmona en Bogotá

Angie Sanjuan Buitrago <sup>(1)</sup>

*El propósito de la arquitectura es proponer espacios que permitan el paso del tiempo. Es una forma ética de contrarrestar, de oponerse a esa idea absurda, tan arraigada en nuestra época, de que el tiempo se pierde. Por eso la arquitectura también es memoria, pues restablece inequívocamente esa íntima unidad entre el individuo, el espacio y su tiempo.*

Rogelio Salmona

---

**Resumen:** Este artículo constituye un avance parcial de la investigación doctoral actualmente en desarrollo en el marco del Doctorado en Diseño de la Universidad de Palermo, titulada Análisis de la experiencia estética en la arquitectura cultural de Rogelio Salmona en Bogotá entre 1988 y 2008.

Lejos de entenderse como ausencia sonora, el silencio se considera aquí una cualidad proyectual que articula materia, luz, vacío y ritmo, configurando atmósferas propicias para la introspección y la percepción profunda. La metodología se sustenta en un análisis cualitativo basado en el recorrido arquitectónico y la experiencia sensible del espacio, tomando como casos de estudio el Archivo General de la Nación, la Biblioteca Pública Virgilio Barco y el Centro Cultural Gabriel García Márquez.

**Palabras clave:** Silencio - atmósfera - fenomenología - experiencia estética - Rogelio Salmona

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 83]

---

<sup>(1)</sup> **Angie Sanjuan Buitrago.** Arquitecta por la Universidad del Atlántico, Magíster en Educación inclusiva e intercultural de la Universidad El Bosque y Magister en EdTech por la Universidad Uk de Ciudad de México. Doctoranda en Diseño en la Universidad de Palermo. Con estudios de maestría en historia y crítica de la arquitectura, diseño y urbanismo por medio de la Universidad de Buenos Aires. Investigadora en el campo de los procesos creativos, uso de la IA en contenidos para la enseñanza de la arquitectura y la experiencia estética en la arquitectura desde enfoques fenomenológicos y proyectuales. Docente universitaria y consultora UX.

## El silencio en el contexto contemporáneo del diseño arquitectónico

En el marco de una sociedad que privilegia la inmediatez, la saturación sensorial y el ruido como signo de productividad asociado a las condiciones predominantes del habitar urbano, pensar el silencio como una forma arquitectónica activa constituye un gesto de poder y una invitación crítica al diseño contemporáneo. El presente artículo propone una reflexión preliminar sobre el silencio como categoría espacial en la obra cultural de Rogelio Salmona, tomando como punto de partida una investigación doctoral en curso centrada en la experiencia estética que emerge de sus recorridos arquitectónicos en tres obras construidas en Bogotá entre 1988 y 2008. En este avance, nos concentraremos específicamente en el tratamiento proyectual del silencio como condición perceptual y atmosférica.

La arquitectura contemporánea, especialmente aquella asociada al espacio público cultural, tiende a privilegiar la visibilidad, la iconicidad y el espectáculo como atributos deseables. Frente a esto, la obra de Salmona ofrece una alternativa profundamente poética y humanista; sus edificios no buscan imponerse, sino disponerse, habilitando formas de habitar marcadas por la contemplación, el recogimiento y la memoria. En ellos, el silencio no es ausencia, sino forma de presencia; no es vacío, sino densidad sensible. Como sostiene Max Picard (1948), “el silencio no está simplemente allí, sino que entra en el ser humano por los sentidos, es algo que se experimenta” (p. 35).

En este marco, el presente artículo se inscribe desde una visión que vincula arquitectura, percepción y emoción, particularmente desde una perspectiva fenomenológica. La intención no es estudiar el silencio como fenómeno acústico, sino como una cualidad proyectual capaz de generar atmósferas singulares y una experiencia estética profunda. A partir del análisis de ciertos dispositivos espaciales en las obras seleccionadas, se busca poner en valor un tipo de arquitectura que no grita, pero que transforma; que no exhibe, pero que permanece en la memoria del cuerpo.

Este trabajo se articula con la imperante necesidad de una postura crítica en la arquitectura contemporánea aportando a la reflexión sobre el rol del diseño como mediador entre forma, sensibilidad y significado. El silencio, en este sentido, se presenta como un recurso proyectual y ético, que habilita experiencias sensibles en un mundo saturado de estímulos, y se aborda a través de la siguiente pregunta: ¿De qué manera el silencio, al manifestarse como forma en la arquitectura cultural de Salmona, propicia una experiencia estética particular en quienes la habitan?

## Del silencio fenomenológico al silencio proyectual

Pensar el silencio como forma arquitectónica exige un desplazamiento conceptual importante; abandonar su definición negativa como ausencia de sonido para asumirlo como presencia activa, perceptible y moldeada por el espacio. En esta línea, la fenomenología ofrece un marco fértil para comprender el silencio no sólo como una condición acústica, sino como una experiencia corporal, temporal y afectiva.

Autores como Maurice Merleau-Ponty (1945) sostiene que la percepción es siempre encarnada, situada y multisensorial. En este sentido, el silencio no se escucha únicamente con los oídos, sino que se vive con el cuerpo entero; en la densidad del aire, en la lentitud de la luz, en la rugosidad de una superficie o en la pausa de un umbral. Desde esta perspectiva, el silencio se manifiesta como atmósfera, como una cualidad espacial que no se impone pero que transforma el modo en que el espacio se percibe, se habita y se recuerda. Por otro lado, Gaston Bachelard (1957), en *La poética del espacio*, ya intuía que ciertas configuraciones espaciales activan disposiciones interiores: estados de ensimismamiento, de lentitud, de recogimiento. Para Bachelard, las casas silenciosas eran aquellas que albergaban la imaginación y permitían soñar. En la arquitectura de Salmona, esta idea adquiere una dimensión concreta desde sus pasajes, patios, corredores y fuentes que no sólo conducen o articulan, sino que suspenden, contienen y sugieren.

El silencio como categoría proyectual también ha sido abordado por Peter Zumthor (2006), quien reconoce en la arquitectura la capacidad de generar atmósferas emocionales mediante la articulación cuidadosa de materiales, luz, escala y ritmo. Para Zumthor, la arquitectura que conmueve es aquella que toca al visitante desde lo sensorial y lo simbólico, no desde lo explícito. En este sentido, el silencio sería una forma de resonancia entre el espacio y el cuerpo, una dimensión que se percibe más que se explica.

Estas aproximaciones convergen en una idea central: el silencio espacial no es pasividad ni neutralidad, sino una forma de intensificación perceptual. Es, como señala Erling Kagge (2016), “la presencia de todo” (p. 17), una plenitud que se activa en la medida en que el entorno permite escuchar, pensar y habitar con atención. En el contexto de la arquitectura cultural contemporánea, esta lectura adquiere un sentido político; frente al ruido del espectáculo, el silencio se presenta como un acto de cuidado, de atención y de apertura al otro. (Imagen 1)

## Categorías espaciales y análisis del recorrido

La aproximación metodológica adoptada hasta este punto en esta investigación doctoral se inscribe dentro de una perspectiva fenomenológica cualitativa, en la que el espacio arquitectónico es comprendido como un fenómeno sensible y encarnado, cuya experiencia no puede reducirse ni a lo visual ni a lo funcional. En consonancia con autores como Merleau-Ponty y Pokropek, se privilegia una lectura del espacio a partir del recorrido, entendido no solo como desplazamiento físico, sino como narrativa perceptual y simbólica. El análisis se enfoca en tres obras culturales diseñadas por Rogelio Salmona en Bogotá entre 1988 y 2008, los cuales son el Archivo General de la Nación, la Biblioteca Pública Virgilio Barco y el Centro Cultural Gabriel García Márquez. Estas obras fueron seleccionadas no sólo por su relevancia arquitectónica, sino por la intensidad con la que articulan secuencias espaciales que invitan a la contemplación, el tránsito pausado y la reflexión silenciosa, lo que las ha llevado a ser declaradas bienes de interés nacional y postuladas a la Lista Indicativa de Colombia para el Patrimonio Mundial, Cultural y Natural de la UNESCO. El estudio se organiza en torno a tres categorías de análisis, que funcionan como lentes para interpretar la experiencia del silencio en las obras:

- Silencio como atmósfera: se analizan aquellas configuraciones espaciales que generan condiciones perceptuales de quietud, suspensión o ralentización.
- Silencio como cualidad material: se indaga la elección de materiales, texturas, densidades y sus efectos en la percepción táctil, térmica y visual.
- Silencio como ritmo del recorrido: se observa la secuencia espacial en relación con pausas, aperturas, repeticiones y transiciones simbólicas.
- Estas categorías no se conciben como compartimentos inflexibles o estáticos, sino como dimensiones interrelacionadas que emergen en la experiencia arquitectónica. A partir de ellas, se construye una lectura crítica de las obras estudiadas, enfocada en comprender cómo el silencio opera como una forma de mediación estética y existencial.



**Imagen 1.** Archivo General de la Nación.

Tomado de <https://www.archdaily.co/co/894552/clasicos-de-arquitectura-archivo-general-de-la-nacion-rogelio-salmona>

## **El silencio como cualidad atmosférica en la arquitectura cultural de Rogelio Salmona**

En las obras culturales de Rogelio Salmona, el silencio no es un efecto colateral ni una ausencia accidental, sino una atmósfera construida a través de múltiples decisiones proyectuales. Desde la elección de materiales hasta la modulación de la luz, desde la composición de los recorridos hasta la escala de los espacios de transición, cada elemento parece

estar cuidadosamente diseñado para invocar una experiencia de quietud y contemplación. Una de las estrategias más significativas es el uso del patio y el vacío como núcleos silenciosos que interrumpen el recorrido y generan pausas perceptuales. En el Archivo General de la Nación, por ejemplo, el patio no solo aporta iluminación y ventilación natural, sino que configura un espacio de suspensión temporal donde el visitante puede replegarse y habitar el silencio como una pausa entre flujos. En esta zona, el sonido se amortigua, la luz adquiere una calidad oblicua y las texturas del ladrillo invitan al tacto lento.



**Imagen 2.** Archivo General de la Nación. Tomado de <https://www.archdaily.co/co/894552/clasicos-de-arquitectura-archivo-general-de-la-nacion-rogelio-salmona>

Del mismo modo, la Biblioteca Pública Virgilio Barco articula su espacialidad mediante rampas que ascienden en espiral, bordeando jardines interiores y espejos de agua. Esta configuración ralentiza el desplazamiento, invita al desvío y permite que el cuerpo se sincronice con el ritmo arquitectónico. La curva suave, la sombra cambiante y el reflejo silencioso del agua componen una atmósfera que privilegia la introspección sobre la urgencia. El silencio aquí no se impone, sino que se deja habitar. (Imagen 3)

En el Centro Cultural Gabriel García Márquez, el recorrido hacia el auditorio principal o la librería atraviesa un conjunto de pasajes porticados que operan como umbrales entre el bullicio urbano y un interior contenido. El contraste entre el exterior sonoro y la progresiva reducción de estímulos al ingresar al edificio enfatiza la transición sensorial. A través del uso de materiales pesados y texturas porosas, la arquitectura absorbe el ruido y acoge una percepción más pausada del entorno. Como afirma Zumthor (2006), las atmósferas no se explican, se sienten: son formas de afectación corporal que emergen en la interacción entre espacio, tiempo y memoria. (Imagen 4)



**Imagen 3.** Biblioteca Pública Virgilio Barco. Sala General. Tomado de <https://visitbogota.co/es/atractivo/bibliotecas/biblioteca-virgilio-barco-all-175>



**Imagen 4.** Centro Cultural Gabriel García Márquez. Cortesía Fondo de Cultura Económica.

Estos ejemplos evidencian que el silencio en la obra de Salmons no puede ser reducido a un fenómeno acústico: se trata de una atmósfera proyectada que organiza lo sensorial, lo emocional y lo simbólico. Es, en este sentido, una forma de hospitalidad perceptiva que permite al visitante sustraerse de la lógica acelerada de la ciudad y reconectar con una dimensión más reflexiva del habitar. La arquitectura se convierte así en un dispositivo de cuidado, de atención, de reencuentro con lo esencial.

## **Aproximaciones al caso: experiencias estéticas del silencio en tres obras situadas en Bogotá**

El análisis adelantado en las tres obras seleccionadas de Rogelio Salmona permite vislumbrar cómo el silencio no sólo se manifiesta como una condición perceptual, sino que posibilita y estructura la lógica misma del recorrido. En cada edificio, el tránsito se convierte en una experiencia rítmica y sensible, marcada por pausas, transiciones y atmósferas que invitan a una relación meditativa con el entorno.

Como se mencionó anteriormente, en el Archivo General de la Nación, el recorrido se organiza en torno a un patio austero que interrumpe y calma la secuencia espacial recibida desde la calle. El silencio allí se hace cuerpo en las transiciones lentas, en el eco leve de los pasos sobre el ladrillo, en la sombra que dibuja el ritmo a través del recorrido de la luz. El espacio no obliga al recogimiento, en definitiva lo sugiere.

Por su parte, la Biblioteca Pública Virgilio Barco despliega un recorrido que nos envuelve hacia nosotros mismos. No existe ningún desplazamiento en línea recta, solo un movimiento circular que abre y cierra perspectivas, que vela y revela. Esta forma de caminar, sin destino inmediato, se aproxima a la idea del paseo como acto contemplativo. El silencio en esta obra no sólo se escucha, se camina; está inscrito en el ritmo del trayecto, en las texturas que absorben el ruido y en la percepción pausada del paisaje.

Finalmente, el Centro Cultural Gabriel García Márquez introduce aquella lógica de pasajes, límites y umbrales que median entre la ciudad histórica del barrio La Candelaria y el interior sobrio del centro. El recorrido jamás es uniforme, se articula mediante secuencias de compresión y expansión espacial, porticados que filtran la luz y rampas infinitas que permiten una transición sin interrupciones. En este edificio, el silencio aparece como forma de tránsito. No interrumpe el movimiento, lo acompaña. El visitante no se detiene para estar en silencio; es el desplazamiento mismo el que lo sumerge en una atmósfera de calma.

A través de estos tres casos es posible sugerir que el silencio opera como una forma de experiencia espacial encarnada. No se trata de un atributo decorativo o secundario, sino de una estrategia proyectual profundamente vinculada a la manera en que se estructura la relación entre cuerpo, tiempo y espacio. En cada una de las obras, el recorrido no sólo conduce, sino que desencadena una experiencia estética donde la arquitectura se vuelve pensamiento vivo.

## **Reflexiones preliminares y alcances del estudio**

Explorar el silencio como forma en la arquitectura cultural de Rogelio Salmona nos permite replantear los modos tradicionales de abordar el espacio construido, invitando a reconsiderar la experiencia arquitectónica más allá de su dimensión visual o funcional. A lo largo de este artículo se ha sostenido que el silencio no es un efecto perceptual involuntario ni un efecto secundario de la materialidad, sino una cualidad proyectual compleja que estructura la atmósfera, el ritmo del recorrido y la relación del cuerpo con el espacio.



Las tres obras analizadas comunican cómo Salmona imagina y diseña recorridos que no conducen únicamente al destino, sino que producen diversos estados como lo son de pausa, de atención y de resonancia perceptual. En sus edificios, el silencio se construye con luz filtrada, con sombras densas, con materiales porosos, con vacíos significativos. Así, el silencio no remite al vacío, sino a una plenitud que permite pensar, recordar y contemplar. Como plantea Susan Sontag (1967), el silencio puede ser una forma radical de estilo; en el caso de Salmona, un estilo que no pretende imponerse, sino convocar.

Este enfoque fenomenológico nos ha permitido adentrarnos al valor del diseño como acto ético y poético, capaz de ofrecer hospitalidad perceptual en medio de entornos urbanos saturados de estímulos. El silencio en arquitectura pretende ser presentado aquí como un lenguaje alternativo que no busca la espectacularidad, sino la profundidad; no la acumulación de signos, sino la depuración de gestos. En tiempos donde el habitar está marcado por la velocidad y el consumo visual, reivindicar el silencio como categoría proyectual es también una forma de oposición crítica.

Como avance de tesis doctoral, este artículo no agota el tema, sino que abre líneas de exploración futuras. Será necesario profundizar en la relación entre silencio y género, entre silencio y poder, entre silencio y memoria urbana. Del mismo modo, se hace urgente incorporar metodologías participativas que recojan las voces de quienes habitan estos espacios como receptores del mensaje de diseño, reconociendo que el silencio también se construye en diálogo con el otro.

En síntesis, el silencio como categoría espacial no es únicamente un hallazgo formal, sino una forma de conocimiento. En la arquitectura cultural de Salmona, el silencio no es lo que falta; es lo que da forma. Y quizás ahí reside su potencia más honda: recordarnos que la arquitectura también puede ser un lugar para escuchar.

## Referencias bibliográficas

- Bachelard, G. (1957). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.
- Fundación Rogelio Salmona. (s.f.). *Postulación de la obra de Rogelio Salmona a la Lista Indicativa de Patrimonio Mundial de la UNESCO*. <https://www.fundacionrogeliosalmona.org/postulacion-unesco>
- Kagge, E. (2017). *Silencio en la era del ruido* (M. González, Trad.). Taurus. (Obra original publicada en 2016)
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio* (A. Tudela, Trad.). Capitán Swing. (Obra original publicada en 1974)
- Merleau-Ponty, M. (2005). *Fenomenología de la percepción* (J. Barceló, Trad.). Ediciones Península. (Obra original publicada en 1945)
- Murakami, H. (2005). *Tokio Blues* (Norwegian Wood) (G. Aramburu, Trad.). Tusquets. (Obra original publicada en 1987)
- Navarrete, S. (2022). Los espacios del silencio: Una reflexión de base fenomenológica de lo no evidente en la arquitectura. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, (109), 213–228. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi109.4223>



- Norberg-Schulz, C. (2000). *Existencia, espacio y arquitectura*. Editorial Gustavo Gili. (Obra original publicada en 1975)
- Picard, M. (2004). *El mundo del silencio* (C. Pera, Trad.). Paidós. (Obra original publicada en 1948)
- Pokropek, J. (2011). *La espacialidad arquitectónica*. Editorial Nobuko.
- Sontag, S. (2009). *La estética del silencio*. En *Estilos radicales* (pp. 1–34). Ediciones Siruela. (Ensayo original publicado en 1967)
- UNESCO. (2012). *Obra arquitectónica de Rogelio Salmona* [Lista Indicativa]. <https://whc.unesco.org/en/tentativelists/6600/>
- Zumthor, P. (2006). *Atmospheres: Architectural Environments, Surrounding Objects*. Birkhäuser.

**Abstract:** This article presents a partial advance of the doctoral research currently underway as part of the Doctorate in Design at the University of Palermo, titled *Analysis of the Aesthetic Experience in the Cultural Architecture of Rogelio Salmona in Bogotá between 1988 and 2008*.

Rather than being understood as the mere absence of sound, silence is considered here as a design quality that articulates material, light, void, and rhythm, shaping atmospheres conducive to introspection and deep perception. The methodology is grounded in a qualitative analysis based on architectural movement and the sensitive experience of space, using as case studies the Archivo General de la Nación, the Virgilio Barco Public Library, and the Gabriel García Márquez Cultural Center.

**Keywords:** Silence - atmosphere - phenomenology - aesthetic experience - Rogelio Salmona

**Resumo:** Este artigo apresenta um avanço parcial da pesquisa de doutorado atualmente em desenvolvimento no âmbito do Doutorado em Design da Universidade de Palermo, intitulada *Análise da experiência estética na arquitetura cultural de Rogelio Salmona em Bogotá entre 1988 e 2008*.

Longe de ser entendido como mera ausência sonora, o silêncio é aqui considerado uma qualidade projetual que articula matéria, luz, vazio e ritmo, configurando atmosferas propícias à introspecção e à percepção profunda. A metodologia baseia-se em uma análise qualitativa centrada no percurso arquitetônico e na experiência sensível do espaço, tomando como estudos de caso o Arquivo Geral da Nação, a Biblioteca Pública Virgilio Barco e o Centro Cultural Gabriel García Márquez.

**Palavras-chave:** Silêncio - atmosfera - fenomenologia - experiência estética - Rogelio Salmona

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]